



Una cultura global

A. G. Las Palmas de Gran Canaria

La Universidad de La Laguna llegó a tener una **cátedra dedicada al esperanto**, que se eliminó "por motivos presupuestarios", y hoy día se imparte allí el curso *Introducción al esperanto y su cultura*.

"El esperanto ya no es un idioma artificial", sostiene Antonio Suárez. A su juicio, desde 1905 se ha ido configurando "una **cultura nueva en el mundo**" en torno al esperanto, "igual que hablamos de cultura hispánica o francesa".

Después de su nacimiento oficial en 1887, en 1905 se celebraba precisamente el primer Congreso Internacional de Esperanto en el norte de Francia: "Se reunieron más de 680 personas de distintos países; iban con temor, **no sabían si se iban a entender, y la sorpresa es que salieron hablando por los codos sin ningún problema**".

"Eso lo he experimentado yo en algún congreso", cuenta este miembro de la Sociedad Esperantista de Tenerife: "Cuando sale uno de allí, se encuentra como **atado de pies y manos**; viajes de camino a casa por otros países, te va a salir el esperanto y no te entienden".

Según asegura Suárez, la cultura del esperanto, "se ha creado sola, sin un punto geográfico fijo". En el periodo entre las dos guerras mundiales surgió la escuela de Budapest, que "fue aglutinando a estudiosos y literatos eminentes de otros países, como **Francia, Alemania, España o Japón**". Y después de la II Guerra Mundial, "la antorcha la tomaron los escoceses", con la creación de la segunda escuela literaria del esperanto en los años 50.



Varios carteles promovían en los años sesenta el aprendizaje de esperanto entre los niños. / Canariasaldia.com

La producción de literatura en esperanto "nunca se ha parado", explica Antonio Suárez: "Hay gente que escribe también en su lengua nacional, pero muchos se centran en el esperanto; es una herramienta tan potente y tan maravillosa que **una vez que te engancha, tiene una expresividad increíble**".

Pese a que las dos guerras mundiales "influyeron negativamente", como sucedió con otras manifestaciones culturales, los esperantistas creen que la **culpa de la relativamente escasa difusión** de esta lengua la tienen los "prejuicios" de los gobiernos.

"El esperanto no es lengua propia de nadie", recuerda Antonio Suárez, al tiempo que recalca que la **Organización Internacional del Esperanto** (con sede en Róterdam, Holanda) colabora con la Unesco desde 1954.

Y para quienes ven en su implantación un **peligro para los idiomas autóctonos**, la respuesta que dan los seguidores de Zamenhof es la siguiente: "Hay un montón de lenguas pequeñas que están sucumbiendo ante las hegemónicas como el inglés, el español o el francés".

Frente a la "presión" que ejercen estos idiomas, Antonio Suárez tiene claro que "el esperanto es un vehículo neutral, de **vocación internacional y polifacética**, y lo que lo que hace es potenciar las culturas propias y darlas a conocer en otros países".

© Canarias al Día, 2008